



RAZONES Y PASIONES

ELISA ALANÍS

@elisaalanis
Facebook: Elisa-Alanis-Zurutua

Ricardo, el dique, Monreal

La democracia está en rebaja. Luego que, en la Cámara de Diputados, Morena-gobierno y aliados aprobaron en *fast track* sin conocer a fondo lo que votaban (porque ni oportunidad tuvieron de leer el mamotreto *copy paste* que les mandaron), tocó el turno al Senado. Ese resquicio que aún coordina Ricardo Monreal.

Ayer, a temprana hora, ya estaba el que hace "manita de puerco", el secretario de Gobernación, colaborador, paisano y *corcholata* de Andrés Manuel para negociar el *plan B* electoral. (De la división de poderes, ni hablamos. Dirán que es diálogo).

Que si son cerca de veinte paquetes de cambios que eliminarían la inconstitucionalidad de la iniciativa obradorista. Que si Adán solo acepta seis. ¿Quién da más? Que si aplican el mayoriteo. Que si la chiquillada quiere más.

Es la rebatifa política. Nada que ver con el pueblo y el mandato de representarlo. Las horas son clave. El régimen pide que sea ya, antes de que concluya el periodo.

Reforma previa a las elecciones 2023-2024. Llegar a la contienda con leyes impugnadas, INE debilitado o batallas mañaneras para gritar "fraude".

El riesgo es mayúsculo.

La entrega y sumisión a Palacio ha sido tal que algunos morenistas silenciosos e integrantes de otros partidos ven a Monreal como el último dique. Aquel que puede contener los deseos desbordados del Ejecutivo y sus turbulentas manifes-

taciones.

Pero, ¿aguantará? Las grietas están a la vista. Oficialistas consignan traición.

La ruptura de Ricardo está cantada desde antes de todos los tiempos 4T.

El bloque de "los puros" jamás lo quiso. Sus miembros saborearon la victoria cuando el dedo encuestador favoreció a Sheinbaum para la Jefatura de Gobierno. Pero también sufrieron derrota cuando el zacatecano se alzó con el triunfo sobre Batres en el Congreso.

Además, existen vínculos de apoyo ajenos al movimiento. Incluso afectivos. Como los de Dante y Osorio.

Y es que hay historias que no se olvidan. Una reciente: cuando Ricardo no abandonó en la cárcel, a merced de Cuitláhuac, a Del Río Virgen. Hombre cercano a Delgado. Otra lejana: cuando entonces secretario de Gobernación Osorio Chong tomó el teléfono y le avisó que preparaban un atentado en su contra. Lo alertó y lo protegió.

Hoy, el todopoderoso Presidente hace sus cálculos. El legislador, también. Se conocen. Se saben. Se miden.

Aquí entre nos

Son los días más difíciles para Ricardo Monreal, comentó uno de sus colegas. ¿Y para la ciudadanía? Pregunto yo. ■

La ruptura está cantada desde antes de todos los tiempos 4T